

En México, la situación de inseguridad alimentaria (IA) e inseguridad del agua (IAg) refleja una realidad de carencias y dificultades para acceder a una dieta adecuada. Cerca de 8 millones de hogares carecen de recursos suficientes para acceder a una alimentación nutritiva y suficiente¹; además, 5.8 millones sufren por el acceso a agua potable. Este binomio tiene repercusiones negativas en el estado de salud y nutrición de la población². Reconocer y comprender la compleja interrelación entre la inseguridad alimentaria y el agua, es esencial para la implementación de intervenciones integrales que contribuyan a erradicar la pobreza y el hambre, metas centrales de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS 1 y 2)³.

En México, los factores sociales que se relacionan con IA e IAg, están vinculados con la desigualdad política, económica y social, y estos agudizan las condiciones de pobreza y disminuyen el bienestar en los hogares, principalmente indígenas^{1,4}, por lo cual, resulta necesario desarrollar intervenciones agrícolas de producción intensiva con una mejor gestión de los recursos hídricos para aumentar la disponibilidad y accesibilidad a alimentos nutritivos a bajo costo.

Objetivos:

Comparar dos métodos de producción biointensiva para incrementar el acceso y la disponibilidad de alimentos que contribuyan a una mejor alimentación y nutrición en **10 hogares de familias mazahuas en el Estado de México**.

Métodos:

Se capacitaron a 10 comisionadas en 2 métodos de producción biointensiva: Membranas Verticales (MV) y Camas de Doble Excavación (CDE). Se realizaron 3 réplicas de MV y 2 de CDE en cada uno de los hogares de las 10 comisionadas. Se contabilizaron los registros de producción y destino de las hortalizas.

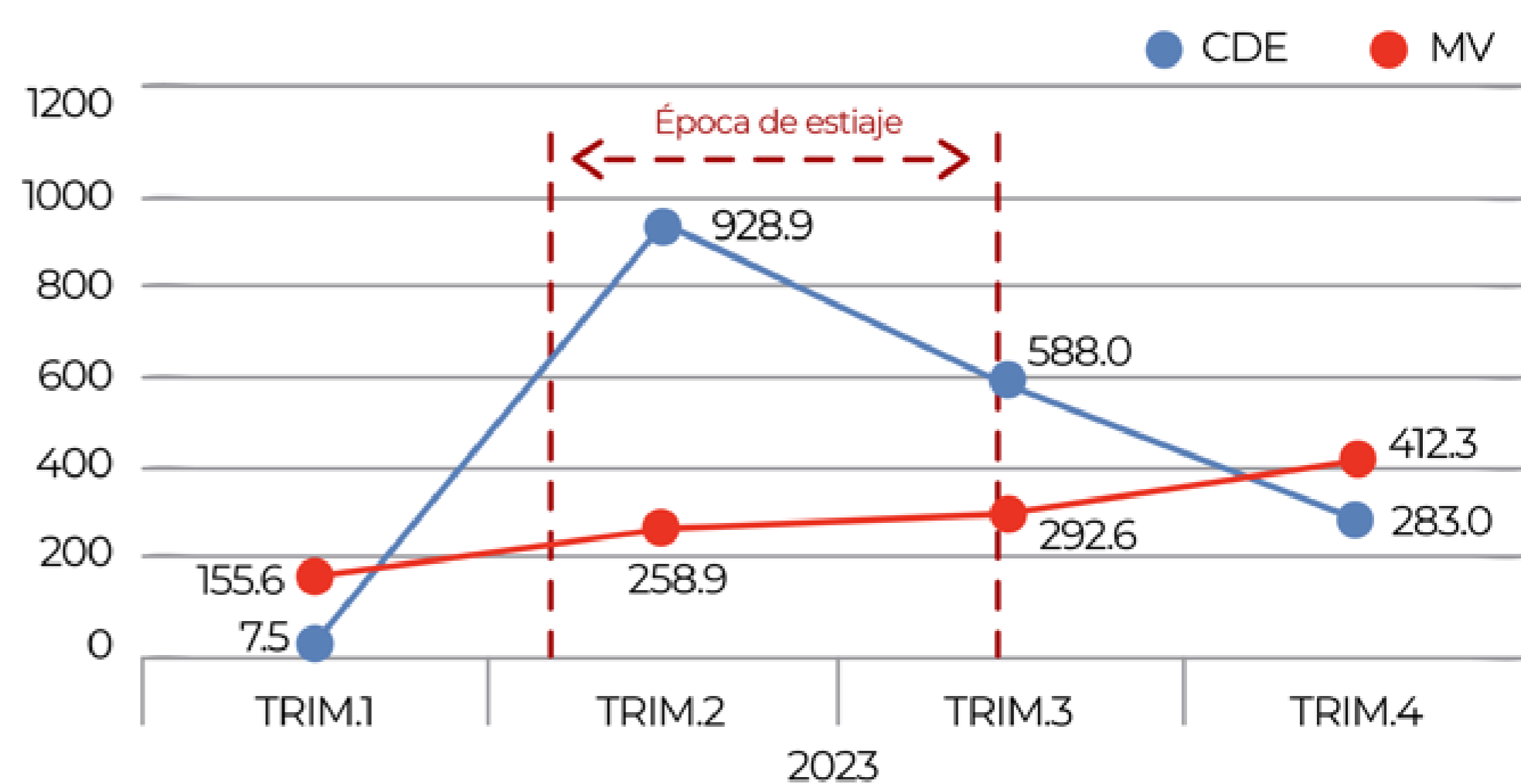


Gráfico 1. Producción trimestral de hortalizas en Camas de Doble Excavación (CDE) y Membranas Verticales (MV).

Resultados:

La producción de hortalizas fue mayor en CDE en comparación con MV (1,807.4 kg y 1,119.4 kg, respectivamente). En época de estiaje, la producción en MV se mantuvo constante mientras que las CDE mostraron una disminución considerable. Las principales hortalizas producidas fueron, kale (MV 866.6 kg, CDE 704 kg), acelga (MV 268.9 kg, CDE 601.4 kg) y lechuga romana (MV 162.3 kg, CDE 317 kg). El 57.4% del total de producción por ambos métodos se destinó para autoconsumo (MV 56.2% y CDE 58.5%) y el 42.6% restante, a la venta local.

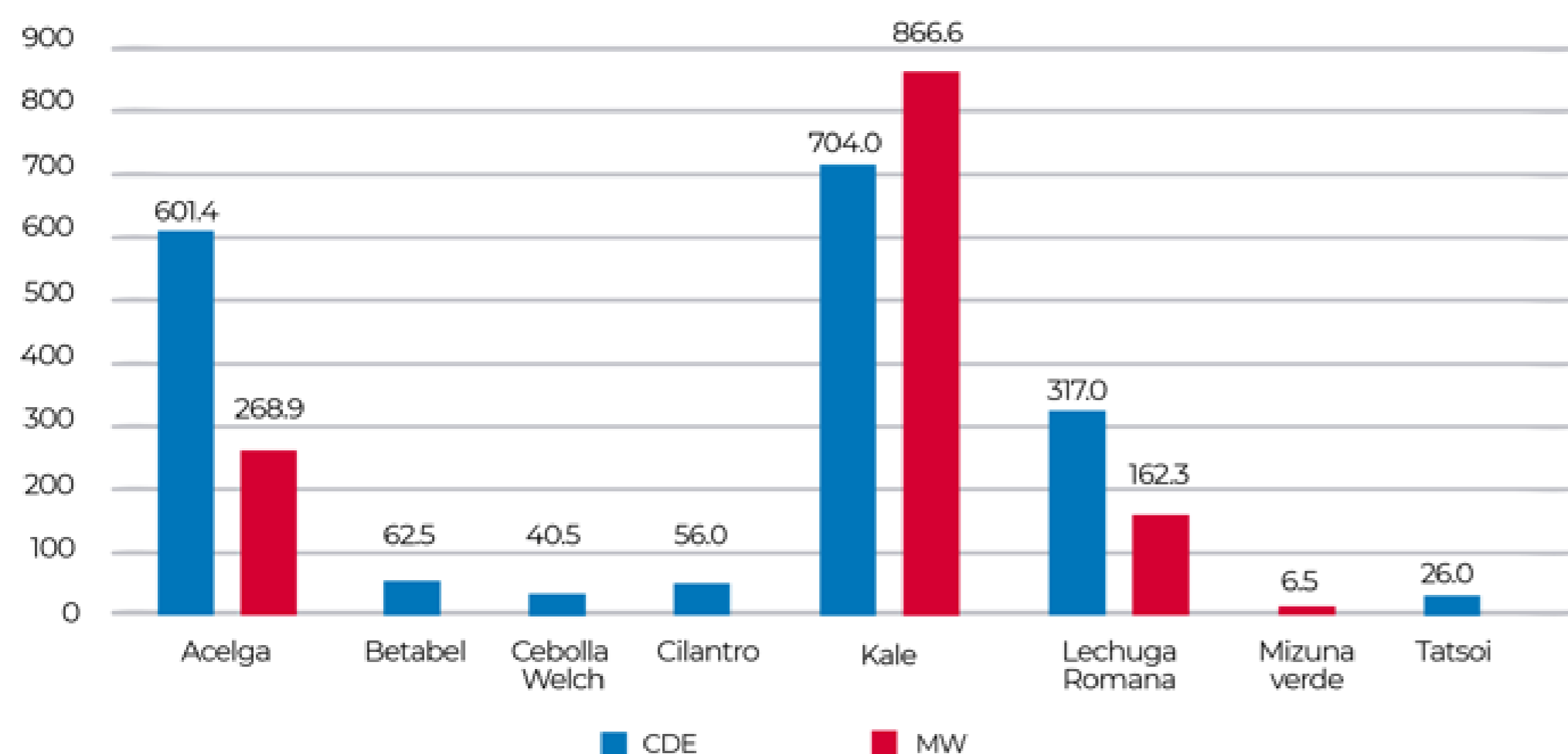


Gráfico 2. Principales clases de hortalizas producidas en Camas de Doble Excavación (CDE) y Membranas Verticales (MV).

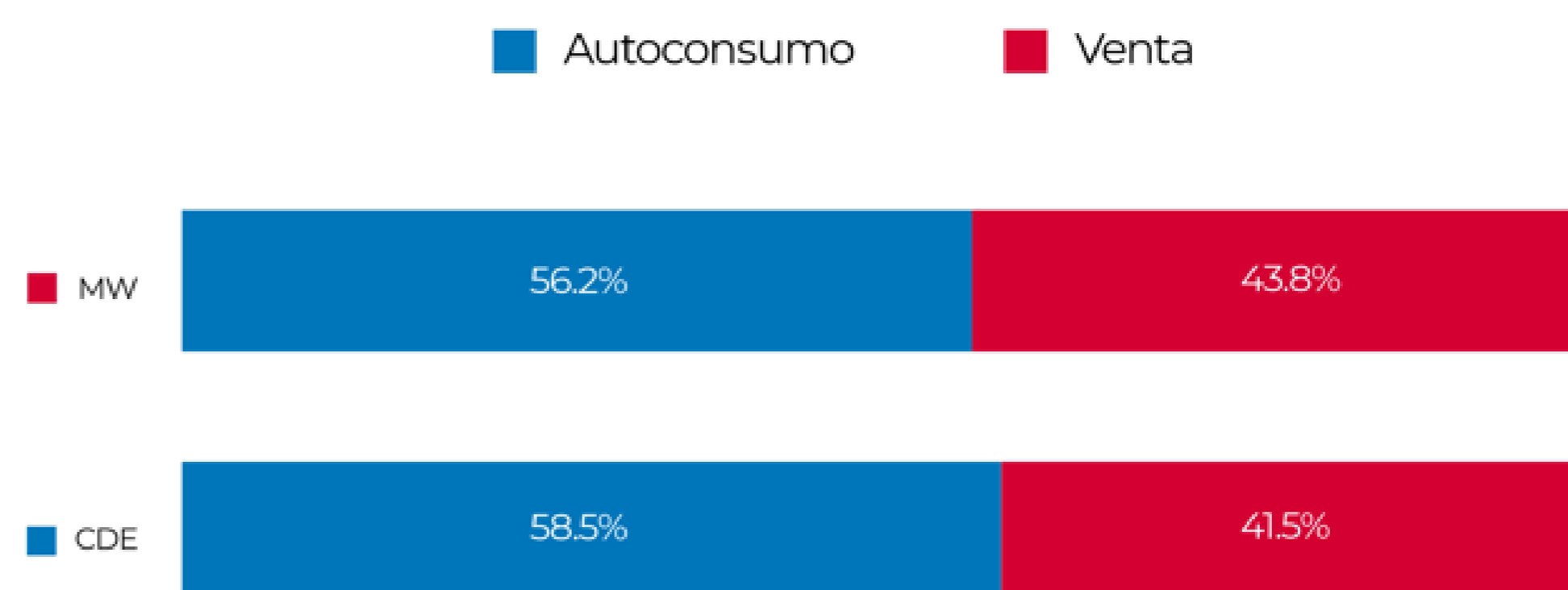


Gráfico 3. Destino de producción de hortalizas cosechadas en Camas de Doble Excavación (CDE) y Membranas Verticales (MV).

Conclusiones:

Los resultados muestran que tanto las MV como las CDE pueden ser consideradas como estrategias potenciales para lograr la soberanía alimentaria en los hogares de entornos de alta y muy alta marginación, no solo por su contribución en el mejoramiento de la disponibilidad y acceso a alimentos más nutritivos y saludables, sino también, pueden generar un ingreso económico extra en los hogares por la venta local de los excedentes de producción, aumentando así la calidad de vida de las familias.

Conflictos de interés: Los autores declaran no tener ningún conflicto de interés